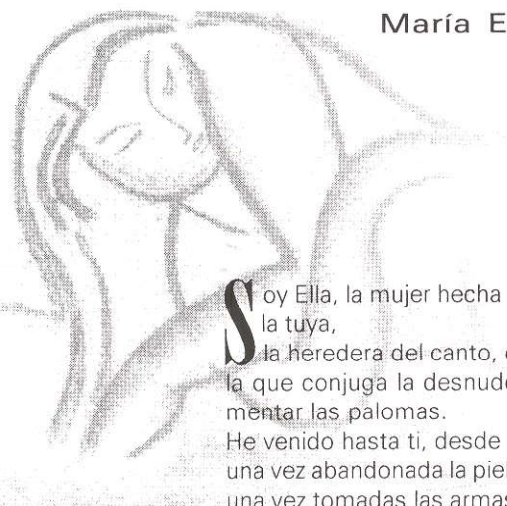


Sin título

María Elena Anníbali Sarsfield*

Ilustraciones: Tonatiuh Santiago Pablo.



Soy Ella, la mujer hecha de barro y las lágrimas,
la tuya,
la heredera del canto, el salto y la caricia,
la que conjuga la desnudez con el tiempo de alimentar las palomas.

He venido hasta ti, desde la noche,
una vez abandonada la piel buena y el olor a fresas,
una vez tomadas las armas de fuego y la palabra.
Soy Ella.

Te canto desde las raíces de la noche,
y voy elevando mis glorias breves, ínfimas,
y mi dolor único entre todos y los otros,
con sus hocicos de hambre y desgarró.
Voy depositando mis ofrendas de trigo y silencio,

en tu incierta cintura, en los sagrados ojos,
sobre el pecho que se abre
hacia el horizonte de mis dos manos juntas.
Tú me sigues sembrando el silencio en la boca,
donde me haces estallar cien noches vacías,
para luego poblarme el vientre de odio y amor
con mariposas nocturnas que te buscan, ciegas,
desde mi carne hasta su sombra imposible.
Soy Ella, en el continente infernal de los caballos,
en la tierra del humo, el agua y los laberintos,
la que incendia la casa de tu cuerpo,
y te olvida luego, y te desarma,
(siempre el sueño es un olvido)
y así, el mismo juego cruel, cada día ☹

Después de eso...

Elizabeth Cuevas Poxtan*

R ojo era el color de tus ojos,
morena tu piel
alcohol era tu aroma
tu deseo... el placer.
Mas mis ansias,
se encontraban calmas,
ni tu embestida despertó mi libido,
tú no te diste por vencido.
¿Que si dolió?
Poco menos que mi muerte,
¡Disfrutarlo me fue imposible!
¡Violaste mi santuario!
¡Rompiste mi rosario!
¿Que si hay rencores?
¡Cómo haberlos si te amo!
¡Cómo no existir si me acabaste!
¿Qué te costaban unas palabras?
¿Cuál es el precio de un te quiero?
¿Por qué no me esperaste?
¿Por qué cometiste ese atropello?

¿Y ahora lloras?
¿A qué le lloras?
¿Al deseo?
¡No, no digas eso!
¡No grites que me amas!
¡No me insultes de nuevo!
¡No sientas pena tras mi muerte!
¡No llores por tu suerte!

Epitafio

En la habitación se apagó un aparato
una vida más, perdida.
sólo era una pobre niña.
Los policías entraron,
tomando al joven de las manos,
lo esposaron y llevaron
a un cuarto de penumbras,
donde aún augura...
que ella volverá ☹

*Alumna de la ESIA
Tecamachalco.